

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE CALAHORRA: RECUPERACION DE UNA IMAGEN

por

Cristina Guallart Balet
Ana Bolea Fdz-Pujol

La imagen de Nuestra Señora del Carmen, tan venerada y querida por todos los fieles de la comarca, ha podido recuperar su esplendor original, gracias a la iniciativa del Monasterio de los Carmelitas, Ayuntamiento de Calahorra y al Patrocinio de la Obra Social de Ibercaja. El proceso de Restauración –Conservación de la Imagen se ha llevado a cabo en el Museo Camón Aznar de Zaragoza durante el periodo de cinco meses de trabajo realizado por dos profesionales.

Dada la importancia de la obra a nivel de Imagen de culto, con una devoción y una veneración enorme en toda la comarca, se han cuidado y respetado al máximo todos los detalles a la hora de realizar la intervención, teniendo en cuenta fundamentalmente que no es una obra museable, sino una obra expuesta al culto en todo su esplendor.

Por ello en algunas fases de la restauración se han seguido criterios de acuerdo con la función que desempeña esta obra de arte en concreto: mantener viva una devoción de siglos hacia la Imagen de la Virgen del Carmen, la cual para sus devotos fieles es única e insustituible.

El estado de conservación de la Imagen estaba afectado principalmente por las intervenciones anteriores, en las que se había repintado la obra ocultando su policromía y decoraciones originales.

En una primera intervención, documentada en fotografías de los años cincuenta, se aprecian ya cambios importantes, que esconden tanto las decoraciones originales de estofados del siglo XVII en el manto y la túnica, como carnaciones de la Virgen y del Niño. El paño que sustenta la mano izquierda de la Imagen con decoración en estofado de oro fino y pigmento rojo de cadmio, que apreciamos ahora después de la restauración, fue ocultado bajo una capa de repinte gris.

En la segunda intervención, en los años sesenta, se vuelve a repintar la Imagen, eliminando relieves en la talla de madera (rosetones del adorno central de la túnica) y cenefas decorativas laterales del manto.

Fue en esta desafortunada intervención, donde no sólo se ocultaron y se eliminaron decoraciones originales, sino que inventaron nuevos motivos ornamentales, con materiales inadecuados: Cenefa del manto y adorno central de la túnica.

Este adorno central, realizado en oro falso y con motivos florales decorativos imitando las policromías del siglo XVII, sustituye desgraciadamente a la rica ornamentación que en su origen debía existir y de la que desgraciadamente no existe documentación alguna. Es por ello que en la actual restauración, se ha decidido conservarla, ante la imposibilidad de recuperarla.

Otro dato a tener en cuenta en la recopilación de la documentación referente a la obra, es un fragmento de un folleto anunciador de las fiestas en honor de Nuestra Señora del Carmen, editado en 1951, escrito por el padre M. Lecuona, donde se detalla un estudio más riguroso de la obra y un conocimiento de la policromía original:

“La Imagen, que actualmente está recubierta de una vastísima pintura de color chocolate y crema, estuvo sin embargo antes (y aún lo está por debajo de la actual pintura) ricamente policromada por el procedimiento del estofado a base de un dorado de la totalidad de la Imagen y aplicación sobre el oro, de fina pintura estriada luego convenientemente, imitando las ricas telas de tisú de oro... Así fue de maja nuestra Imagen. Hoy sin embargo, todo este alarde de oro y color está embadurnada de un indecoroso almazarrón. Lo veremos un día restaurado y devuelto a aquel su ser primitivo de rica policromía a base de panes del Rey de los metales y de bellas flores.”

El padre Lecuona ya anticipó lo que hoy gracias al proceso de restauración de la Imagen, podemos apreciar en toda su belleza.

DESCRIPCIÓN DE LA OBRA:

Dimensiones:

Virgen: 180 cm x 100 cm.

Corona de la Virgen: 40 cm x 60 cm.

Niño Jesús: 53 cm.

Peana: 23'5 cm x 64 cm x 67 cm.

Talla en madera policromada de gran formato, se ubica en el interior de la hornacina central del retablo mayor de la iglesia del Carmen en Calahorra. Representa a la Virgen del Carmen con el Escapulario sujeto por la mano derecha y el Niño Jesús (Salvador del Mundo con la bola en la mano izquierda) apoyado en la mano y antebrazo izquierdo de la Virgen. Ambos lucen corona de alpaca plateada, siendo más adornada la de la Virgen con aplicación de terciopelo rojo.

La túnica, manto y paños de la Virgen, están realizados en la misma madera. No posee vestiduras de tela. La factura de la Obra es sin duda de un gran maestro que conoce la técnica del estofado perfectamente trabajando con dulzura los rostros de la Virgen y del Niño, manejando la talla en madera con flexibilidad y realismo consiguiendo como resultado final una gran Obra de la imaginería española del siglo XVII.

Actualmente el aspecto estético de la Obra aparece totalmente transformado debido a las intervenciones que a lo largo de los años han alterado su policromía en general.

EXÁMEN ORGANOLÉPTICO DE LA OBRA:

Intervenciones anteriores:

Como ya hemos citado, la Obra está intervenida en su totalidad. Los repintes que la recubren (dos capas) pertenecen a distintas épocas, necesidades y modas de culto.

Gracias a la documentación fotográfica existente, se ha podido comparar la evolución y alteración de la policromía de la Imagen, aunque solamente con seguridad desde los años cuarenta que data la fotografía más antigua.

En las estampas anteriores a la imagen actual, se observa cómo parte del manto de la Virgen (velo y cenefa) y el adorno central del vestido, son completamente diversas a las actuales, variando incluso hasta en el volumen de la talla.

Alguna de estas intervenciones se llevaron a cabo con la intención de ocultar la rica policromía de la Imagen, probablemente ya en la guerra de la Independencia con el objeto de no ser robada. Sin embargo el resto de las intervenciones han sobrepasado los límites, alterando por completo la originalidad de la obra, repintando sobre la policromía original directamente, llegando incluso a eliminar detalles ornamentales como los “rosetones” en talla sobre la madera que adornaban la franja central de la túnica de la Virgen pudiéndose constatar en antiguas fotografías y en la actualidad ya no existen.

Estado de Conservación de la Obra:

-Soporte: El soporte es de tronco de madera vaciada (pino silvestre) unida y ensamblada por el artista para obtener las dimensiones deseadas. Era costumbre sacar a las imágenes en procesión y para aligerar su peso se ahuecaban. Estas uniones de distintas piezas de madera, se realizaban mediante clavos, espigas o trozos de estopa encolados.

La madera es un material higroscópico, por ello se forman grietas de dilatación y contracción que en éste caso son longitudinales siguiendo las uniones vivas del ensamblaje. Hay algún nudo que se marca por encima de la policromía.

Las grietas también se extienden por la fisonomía del Niño al cual le faltan el dedo corazón derecho y el anular está partido. El pie izquierdo del Niño no es el original.

Observamos también el ataque típico en las obras realizadas en madera, de los insectos xilófagos. Hay orificios de salida en la parte inferior de la Imagen y en el rostro de la Virgen el ataque es muy fuerte existiendo galerías profundas llenas de serrín.

-Preparación: Es de sulfato de cal y cola animal, base de la policromía. Se encuentra en algunas zonas levantada en crestas y ampollas con peligro de desprendimiento (manto posterior). Encontramos preparación nueva de otras intervenciones, en la zona de la cenefa floral. En el adorno central del vestido de la Virgen se eliminó la talla y se ha sustituido con una capa de preparación de yeso nueva.

-Policromía y Estofado: El verdadero estado de la policromía original no se ha podido estudiar hasta haber levantado los repintes. Una vez realizadas las catas de limpieza intuimos la riqueza de la policromía a base de pan de oro y pigmentos de vivas tonalidades.

El estado de conservación varía de una zona a otras, habiendo sufrido un mayor deterioro el lateral izquierdo de la Imagen, partes inferiores e interiores.

En una de las intervenciones pasadas se hizo una reintegración ilusionista e incorrecta con motivos dorados y con materiales inadecuados (cenefa del manto y adornos centrales del vestido).

La Virgen presentaba el manto repintado en blanco crema con cenefa dorada alrededor. El vestido repintado en tono marrón, con adorno central imitando burdamente un estofado.

El rostro de la Virgen y el del Niño y el resto de carnaciones presentan repintes. Estos repintes están realizados con pinturas oleosas de difícil eliminación. En estas capas de repintes había levantamientos, lagunas y deterioros.

En toda la policromía hay fijación de polvo y suciedad acumulada, gotas de cera y restos de barnices.

Accesorios: Las coronas del Niño y de la Virgen son de alpaca encontrándose ambas en mal estado de conservación con pérdidas y roturas.

PROCESO DE RESTAURACIÓN-CONSERVACIÓN REALIZADO EN LA OBRA:

Antes de iniciar el proceso de restauración de la Obra, intentamos documentarnos a cerca de la misma recopilando la información existente tanto a nivel histórico como a nivel gráfico.

Se ha realizado antes de iniciar el trabajo, un exhaustivo examen fotográfico de la obra con distintas técnicas, luz rasante, ultravioleta y macro para los detalles.

A continuación sometimos la Obra a un proceso de desinsectación en profundidad del soporte madera ya que había sido atacada por insectos xilófagos. La desinsectación se realiza tanto por inyección como por impregnación precintando durante varios días para así obtener un mejor resultado. Posteriormente se inyectó una resina acrílica para consolidar las zonas debilitadas por el ataque. En las zonas donde había pérdida volumétrica de soporte, se repuso con resina epoxídica.

Pasada esta fase, procedimos al levantamiento de repintes (dos capas). Se llevó a cabo mediante la acción de disolventes orgánicos y en muchos puntos se realizó la limpieza de modo mecánico a punta de bisturí. Van apareciendo debajo de las capas de repintes, los ricos detalles ornamentales hechos por el artista en pan de oro y pigmentos usando la técnica del punzón para crear diversos dibujos lineales.

En muchos puntos encontramos la policromía original deteriorada, con pérdidas y desprendimientos. Nos sorprende gratamente el hallazgo en la zona inferior del manto apareciendo una hermosa guirnalda sobre pan de oro y con motivos florales.

Las zonas de policromía levantadas y con ampollas se consolidaron inyectando acetato de polivinilo en emulsión.

En la fase de reintegración cromática se pretendió devolver a la Imagen un aspecto lo más fiel posible al original. Un estucado previo a base de sulfato de cal y cola de conejo,

Nuestra Señora del Carmen de Calahorra

sería la base idónea para recibir el color. Este proceso de reintegración se ha llevado a cabo teniendo en cuenta que la Obra está expuesta al culto.

Decidimos rehacer la parte de la guirnalda floral que rodea al manto, ya que teníamos documentación suficiente con los restos que aún se conservaban. La reintegración cromática en algunos puntos ha sido de tipo mimético y en otras zonas se han seguido criterios más arqueológicos (selección cromática, puntillismo...). Se ha hecho con materiales reversibles (acuarelas y pigmentos al barniz).

Para la fase del nuevo estofado se ha usado oro de 23 kilates.

Como capa de protección final, se aplicó una resina acrílica a brocha matizando posteriormente con barniz a compresor.

Se ha intervenido en las partes faltantes de soporte en el Niño (dedos) y se han reforzado varios puntos de unión y ensamblaje en las manos de la Virgen.

Las coronas también han sido objeto de intervención, realizándose una limpieza y soldaduras de las zonas deterioradas.

Con esta restauración, se ha pretendido devolverle a la Imagen de Nuestra Señora del Carmen, su aspecto más fiel a como la concibió el artista en el siglo XVII.



Aspecto actual de la Imagen de la Virgen del Carmen una vez finalizado el proceso de restauración.